

techumbres, diques, naves, muelles, trabajos de minería, darminentes de ferrocarril, pues es imputrescible. Las hojas, además, contienen tanino, gomas resinosas, y una sustancia, el *eucaliptol* hidrocarburo antife y capaz de neutralizar los miasmas de los pantanos, poseyendo estos árboles un poder desinfectante contra las emanaciones palustres muy marcado, que lo ha hecho adoptar en todas las regiones donde reinan las enfermedades palustres. Las mejores especies son el *eucaliptus globulus*, *viminialis*, *amygdalina*, *citriodora*, *cornuta*, *resinifera*, *rostrata*, *stuartiana* etc.

Toda esta espléndida vegetación presenta un aspecto extraordinario por la multitud y desarrollo de las especies; y vista á través de una de esas grandes selvas, parecen los troncos, las columnas de un vasto templo de interminables bóvedas, de cuyas aristas hermosas lianas y brillantes parásitas penden en el espacio como lámparas suspendidas por la mano de Dios en las soledades profundas y misteriosas de la naturaleza americana.

Puntarenas 26 de Setiembre de 1891.

D. J. Guzmán.

Nuevo contrato de ferrocarril

Muchos, muchísimos años hace que dura el sueño color de rosa del patriotismo costarricense. Aun todavía, á pesar de tanto sacrificio no se veía convertido en realidad; pero el nuevo contrato efectuado últimamente con el señor Keith, nos hace concebir alhagadoras esperanzas. No hace mucho tiempo, discutía la prensa las ventajas de implantar el sistema de rieles dentados para llevar á cabo con más probabilidades de éxito la construcción de la línea á Puntarenas. No dejábamos de comprender las dificultades que al mismísimo señor Abt se le presentaría caso que él construyese esa línea; pero entre dos males debe tomarse el menor y persuadidos de esta verdad fué sin duda que ni nosotros ni casinadie, replicó á lo que en "El Partido Constitucional" se exponía y que en el fondo y relativamente, era lo mejor que podía exponerse. Pero no podemos negar que algo de desconfianza nos quedaba, dada la topografía y configuración especial de los terrenos que esa línea debe cruzar y esa desconfianza convertíase en disgusto muy serio figurándonos que allá en el porvenir nos veríamos en el mismo ó en peor caso de como nos hallamos con Mr. Deene, es decir groseramente explotados por todas partes sin que una benéfica competencia pudiese derrimarnos. Hoy, con verdadero entusiasmo vemos aclararse tan pesado horizonte, la competencia será un hecho y tendremos no una, sino dos líneas interoceánicas, que es justamente lo que necesitamos para llamar al orden á nuestro explotador.

Se compromete el señor Keith á llevar la línea desde el Lago hasta un puerto cómodo en el Pacífico y esta sección de ferrocarril beneficiaría directamente al país y á la compañía de inmigración cuyos terrenos habilitarían para la agricultura y colonización. Así es que habrían también pudientes particulares interesados en el mantenimiento de esa vía que vendría á ser el agente que trueque en oro sus productos.

Después cuando las exigencias del tráfico lo demanden, lo que será muy pronto, se construirá sin duda una línea paralela á la que hoy existe entre Jiménez y Limón, y por eso decíamos antes que tendríamos el medio de no dejarnos explotar tan á la penca teniendo dos líneas, puesto que con las últimas concesiones no es de dudar que se lleve á cabo la del señor Merivale.

La nueva línea á Nicaragua y al Pacífico será para Costa Rica de una importancia capital tanto en lo económico como en lo político pues aunque el Gobierno y pueblo costarricense solo piensan en el progreso y el trabajo, no es moco de pavo estar el país en posibilidad de concentrar sus fuerzas en la frontera en cortísimo tiempo. Esta misma circunstancia puede ser siempre una sólida garantía de paz y fraternidad y como dice el señor Keith: Nicaragua no tiene puertos seguros al Atlántico y no es aventurado creer que ha de servirse de nuestro ferrocarril para su tráfico, aumentando notablemente las entradas de la nueva línea, la cual como se junta á la de Reventazon, beneficiará también al Gobierno que en esta tiene la tercera parte de las acciones. Con el mismo entusiasmo con que atacamos no hace mucho la pretensión del señor Keith que solicitaba 200 mil esterlinas, á nuestro juicio sin mérito para ello, con ese mismo entusiasmo, desde el fondo de nuestra insignificancia, aplaudimos el nuevo proyecto y hacemos votos por que se lleve á feliz término.

No queremos por el momento meternos en si tendrían ó no justicia los reclamos de Mr. Keith, sí, no desconocemos que una mala transacción es preferible al mejor pleito y de sobra tenemos aquí lumbreras jurídicas con concha ó sin concha que hasta de valde se harán cargo de reclamos que pudieran afectar la buena marcha de la cosa pública.

Ahora, también es cierto que el señor Keith no sería tan torpe para entablar procesos en los que, por lo menos, no creyese tener razón y, poca ó mucha, al cabo de la jornada se habrían gastado mas de las 100 mil libras en hacer brillar la justicia, pues nadie ignora como marcha y cuanto cuesta la justicia entre nosotros.

Además los estudios en montañas vírgenes y en una larga extensión con más los gastos fuertes é inevitables para conseguir en Europa capitales requieren una

compensación proporcionada á los resultados que de tales trabajos se obtengan.

Creemos firmemente que va llegando la época de no regalar los fondos Nacionales, sino de trocarlos prudentemente obteniendo con ellos el progreso y prosperidad que debe procurar á sus gobernados todo Gobierno honrado y de ideas progresistas.

EPRODUCCIÓN.

Instrucción del pueblo.

SAN LUNES.

Cuando consigamos ver destruídas las perniciosas costumbres que destruyen la salud y el bolsillo de la generalidad de los artesanos, entonces será un hermoso día para la causa de la civilización; entonces las familias artesanas principiarán á caminar por la vía del adelanto, y sus esfuerzos se verán recompensados grandemente.

El trabajo duro y penoso á que se ven sujetos seis días de la semana y que es suficiente para producirles lo necesario para ellos y para su familia, alcanzaría á su bienestar y prosperidad futuros.

Con orden y economía lograrían formar un capital que los pondría aptos para emprender cualquier negocio y hasta para llegar á ser ricos propietarios, acomodados vecinos, dejar por herencia á sus hijos las comodidades necesarias para alcanzar una instrucción más vasta que la que ordinariamente reciben los hijos del pueblo.

Pero esos hermosos resultados que se pueden conseguir por medio de un trabajo constante y ordenado, se ven destruídos por la maldita costumbre de la embriaguez que casi semanalmente destruye la salud y el caudal del obrero, tanto que ya es proverbial del SAN LUNES, es decir el día consagrado al sueño para recuperar las fuerzas perdidas en las orgías de los días anteriores.

Lástima causa en todos los que consideran los afanes de la vida y lo mucho que cuesta la subsistencia, el ver con qué facilidad é imprevisión pierden esos hombres el sudor de su rostro, el bienestar de su familia y su honra, por que el hombre vicioso, sea cual fuere su posición social, llega al triste resultado de la miseria y el desprecio, y sus amigos le retiran una protección que conocen inútil y le niegan el aprecio que sólo alcanzan los individuos constantes en el trabajo y virtuosos.

Después que llegan los días de la ancianidad y se encuentran sin fuerzas para las tareas ordinarias y sin recursos para subsistir, entonces se lamentan de su imprevisión: maldicen las horas pasadas en el vicio y en el derroche, si las enfermedades, consecuencia inevitable de los excesos, no los postra en lecho del dolor, hasta que sucumben miserablemente en un establecimiento de caridad. Y cuando se reflexiona en que ese mismo hombre podía haber visto prolongados sus días por las comodidades de la fortuna, y alegrada su ancianidad por las caricias de una larga familia que le bendeciría con su respeto y estimación; cuando se reflexiona que ese mismo individuo podía haber sido ciudadano útil y provechoso á la patria fundando talleres y otros establecimientos de industria y trabajo, entonces se conocen los males que acarrea el vicio y la

costumbre que se ha hecho como ley en la generalidad de los artesanos.

Pero es necesario que despierten á los dictados de la razón y á los de su propia conveniencia; es necesario que sean económicos, modestos en sus distracciones; y así habrán conseguido al cabo de poco tiempo un regular capital, comodidades, la estimación de los demás ciudadanos y la conciencia de su propio aprecio.

Es necesario mirar al porvenir, calcular los vaivenes de la fortuna y estar dispuesto á desalarlos, como el marino que surca el océano, vive listo para luchar con las tempestades.

La inteligencia enseña todas estas cosas al hombre y solo una funesta ceguera puede evitar sus sabios consejos.

LABOR.

(De *La Seman* de Guatemala.)

NOTAS.

DON JULIO ALVARADO.

Este pariente y consocio nuestro se encuentra bastante bien. Lebido á los esfuerzos del honorable Doctor Don Carlos Duran y ayudado de los no menos honorables Doctores Nuñez, Giustiniani, Valverde, Cahk y Ulloa, se salvó dichosamente de la terrible dolencia que puso en grave peligro su existencia.

Nuestra sociedad también mostró vivo interés por la salud del estimable joven Alvarado, lo mismo que un sinnúmero de amigos que crecieron voluntarios su servicio durante el transcurso de la enfermedad y los cuales vimos cerca del lecho del doliente con verdadero afán y cañón fraternales.

En nombre de la familia rendimos á todas estas personas lo más profundo agradecimiento.

DON SION CASTRO.

Este respetable anciano y consocio nuestro se encuentra desde hace algunos días postado en cama con motivo de una cida que le ocasionó fractura en una pierna.

Nuestra sociedad ha visto con profunda pena la desgracia ocurrida al señor Castro y se ha mostrado ecidida á prestarle los auxilios posibles á fin de hacerle las llevadero su dolor.

Felicitemos los miembros de la sociedad que se han empeñado en poner en práctica los principios filantrópicos que tuvieron en mira al fundarla.

RECTIFICACIÓN NECESARIA.

Al escribir la crónica de la velada del 13 del mes pasado omití involuntariamente hacer mención de la estimable esposa de nuestro amigo don Félix Pacheco como encargada de recibir á las señoras.

Nuestros agradecimientos tienen, en justicia, que hacerse exclusivos también á cha señora, al par que le pedimos excusa por la omisión que dejamos apuntada.

DON ELIAS JIMENEZ.

Después de larga y penosa enfermedad bajado á la tumba prototipo de modestia, el hombre generalmente querido y con justa estimación de cuantos tuvimos placer de tratarlo.

La patria há perdido á un de sus hijos más preclaros, la clase necesitada á su protector decidido y estante, la familia á su baluarte.

Nos hacemos partícipes de sentimiento general y acompañamos en su pesar á la familia doliente.